



14 profesores de la ETSIAAB, entre los investigadores españoles con mayor impacto

La Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agronómica, Alimentaria y de Biosistemas (ETSIAAB) cuenta en su plantilla con varios de los investigadores españoles con mayor impacto en sus respectivos ámbitos de conocimiento. Las clasificaciones que elabora periódicamente el Grupo para la Difusión del Índice H (DIH) con los nombres de los más relevantes científicos residentes en el país incluyen a 14 profesores de este centro. Aunque la mayoría figura en el área de Tecnología, Ingeniería y Ciencias Aplicadas, también pueden encontrarse en Biología y Ciencias de la Salud. El resto de los centros de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM) aportan en conjunto 19 profesores a las diferentes listas.

El índice h, que se establece en función del número de artículos publicados y las menciones recibidas, es el parámetro más extendido entre la comunidad científica para evaluar el trabajo de un investigador. Los datos que maneja el Grupo DIH para realizar sus clasificaciones proceden de Web Of Science (WOS), una plataforma digital que recoge las referencias de las principales publicaciones científicas de cualquier disciplina del conocimiento desde 1945. Para aparecer en los rankings, los investigadores deben haber publicado algún artículo en los cinco últimos años y registrar al menos la mitad del índice h de quien encabeza cada lista.

Los profesores de la ETSIAAB incluidos en Tecnología, Ingeniería y Ciencias Aplicadas se encuentran



dentro del área de Agricultura. Un total de siete figuran en la subdivisión denominada Agricultura, Lácteos y Ciencia Animal: Gonzalo González, Miguel Ángel Toro, Juan Carlos de Blas, Rosa Lázaro, María Dolores Carro, Rosa Carabaño y Javier García. Todos ellos pertenecen al Departamento de Producción Agraria y son miembros del grupo de investigación de Producción Animal. En otra subdivisión, Ingeniería Agrícola, aparecen Francisco Ayuga y Jesús Fernández. El primero, investigador principal del grupo Edificación, Infraestructura y Proyectos en Ingeniería Rural y Medioambiental (EIPIRMA), trabaja en el Departamento de Ingeniería Agroforestal, mientras que el segundo, que ha desarrollado su labor investigadora en el Grupo de Agroenergética, forma parte del Departamento de Producción Agraria.

En el área de Biología hay 4 subdivisiones en las que figuran profesores de la ETSIAAB. Uno de los ya citados, Miguel Ángel Toro, aparece también en la correspondiente a Genética. La subdivisión de Ento-

mología incluye a Elisa Viñuela, miembro del Departamento de Producción Agraria y responsable del grupo de investigación Manejo Integrado de Plantas. Pilar Carbonero, del Departamento de Biotecnología-Biología Vegetal, sobresale como una de las investigadoras más relevantes en Ciencias de las Plantas. A su mismo departamento pertenece Fernando García-Arenal, responsable del grupo de investigación Patología Vegetal, quien se halla entre los especialistas destacados en Virología.

Dentro de las Ciencias de la Salud, hay dos nombres ligados a la ETSIAAB. Araceli Díaz Perales, profesora del Departamento de Biotecnología-Biología Vegetal e investigadora del grupo Biotecnología Vegetal, figura en la especialidad de Alergología. En esta misma lista está Gabriel Salcedo Durán, fallecido en 2012. La relevancia de sus publicaciones se refleja también en la inclusión en una segunda clasificación, la que comprende la disciplina de Inmunología.

“Es muy importante la labor de los ingenieros en los países en vías de desarrollo”

Pilar Pastor trabaja en la puesta en marcha de una universidad para mujeres en Somalilandia, un proyecto en el que ha colaborado RISE, grupo de cooperación de la ETSIAAB.

La educación de las mujeres como herramienta para el desarrollo de todo un país. Es la idea que mueve a Pilar Pastor, una psicóloga madrileña que trabaja en la puesta en marcha de una universidad femenina en el Cuerno de África. El centro se levanta cerca de Hargeisa, la capital de Somalilandia, un territorio que se escindió de Somalia en 1991 tras una brutal guerra civil, aunque sigue sin obtener el reconocimiento internacional como Estado independiente. La primera fase de la Universidad Barwaaqo es una Facultad de Magisterio donde ya se forman 75 futuras profesoras de educación primaria. Red de Ingeniería Solidaria y Educativa (RISE), un grupo de cooperación para el desarrollo con sede en la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agronómica, Alimentaria y de Biosistemas (ETSIAAB), ha colaborado en el proyecto con el diseño de una instalación eléctrica alimentada por paneles solares. “Es muy importante la labor de los ingenieros en los países en vías de desarrollo”, subraya Pastor al referirse a los muchos retos que tienen por delante.

La nueva universidad se asienta sobre el éxito de una escuela de secundaria fundada en 2009 por

Jonathan Starr, un estadounidense que abandonó una próspera carrera en las finanzas para lanzarse a esta aventura, animado por las historias sobre el país que le contaba de pequeño un tío de origen somalí. El colegio Abaarso arrancó con dinero de su propio bolsillo, y después de unos años de funcionamiento empezó a recibir financiación de organizaciones de ayuda al desarrollo. Estos fondos, así como las donaciones de ciudadanos particulares, permiten becar a los alumnos, pues la mayoría de ellos proceden de familias sin recursos económicos. La desconfianza inicial de la población local se diluyó al lograr muchos de los graduados, aproximadamente la mitad, ingresar en universidades extranjeras, principalmente estadounidenses, incluidas Harvard, Yale o el MIT.

“Como el colegio va tan bien, el equipo decidió dar un paso más y abrir una universidad para mujeres con el objetivo inicial de formar profesoras”, explica Pastor, quien antes de incorporarse al proyecto había trabajado durante tres años en EE UU en temas de educación y sanidad en el Banco Mundial. “La guerra dejó sin educación a una generación y no hay profesores que sean muy buenos en el país. Los mejores colegios los traen de fuera, sobre todo, de Kenia. Nuestra meta es desarrollar la educación a un nivel local, conseguir que en pocos años los propios somalíes eduquen a sus niños, y de ahí la razón de empezar con una Facultad de Magisterio”. No obstante, el plan es abrir otras escuelas. “Queremos hablar con las



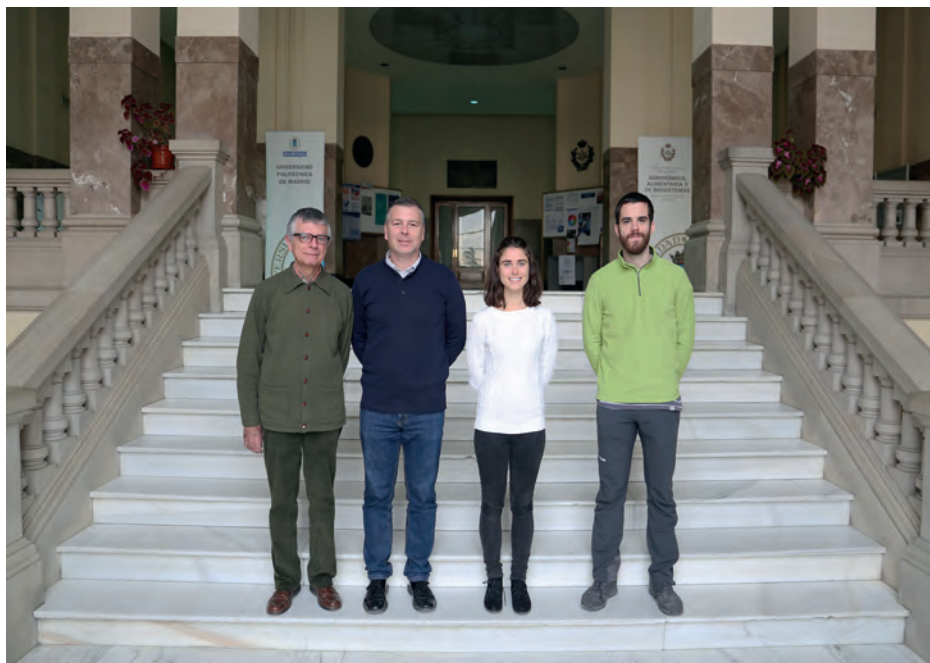
Pilar Pastor

empresas del país y ver qué se necesita”.

Y ¿por qué una universidad solo femenina? “Porque Somalilandia es un país en que las mujeres lo tiene más difícil. Muchas familias no apoyan su educación ni, más tarde, que trabajen”. Pastor reproduce lo que le confesó una joven para ilustrar la situación: “Una mujer decide aquí ir a la universidad para ser mejor novia, una mejor esposa; con estudios es más fácil que encuentres un marido o que la familia de un hombre decida que seas su mujer. Pero la idea no es que tú estudies para luego trabajar, sino ser una mejor candidata para el matrimonio, y cuando te casas, ya dependes de tu marido y no trabajas”. Esta mentalidad está cambiando, pero aún hay mucho camino por recorrer. “Por ello, queremos dar más oportunidades a las mujeres en un país

donde tienen menos que los hombres”.

La Universidad Barwaaqo se inauguró en octubre de 2017 con 25 alumnas. En el presente curso se han incorporado 50 nuevas jóvenes. El proceso de selección consta de un examen y una entrevista. Sin embargo, Pastor indica que el resultado del primero no puede ser determinante cuando la mayoría de las aspirantes no han tenido la oportunidad de recibir una educación de calidad. “Si vemos que una chica tiene motivación y ganas de trabajar, eso es más importante que haber sacado mayor o menor nota en un examen”. Tampoco la renta familiar es un obstáculo gracias a las becas. “Nadie que se esfuerce va a quedar fuera por motivos económicos”



De izq. a dcha. Jacinto Gil, Miguel Ángel Muñoz, Pilar Pastor y Jorge Morgado

CAMBIAR EL FUTURO

Además de enseñar Matemáticas y Psicología de la Educación, Pilar Pastor se ocupa de tareas relacionadas con la financiación y la construcción de la nueva universidad. Por mediación de un familiar que es titulado por la Universidad Politécnica de Madrid (UPM), conoció la labor altruista que realiza Red de Ingeniería Solidaria y Educativa (RISE). “Cuando escuché su trabajo, me pareció una maravilla porque es justo lo que necesitamos”. Reconocido como tal en 2009, este grupo de cooperación para el desarrollo con sede en la ETSIAAB acumula ya un largo historial de proyectos en América y África.

El coordinador del grupo de cooperación es Jacinto Gil, profesor de Ingeniería Agroforestal. “Pilar me habló de que uno de sus problemas era la energía, ya que no hay red eléctrica en la zona, y a la vista de las condiciones ambientales del país se pensaba que quizá la mejor opción fuera poner paneles solares fotovoltaicos”, cuenta. El siguiente paso fue contactar con un profesor

del grupo que es experto en estas instalaciones, Miguel Ángel Muñoz.

Prácticamente toda la energía eléctrica que se consume en Somalilandia procede de generadores diésel. “Nuestra intención es hacer que la universidad funcione simplemente con paneles solares, algo para lo que no teníamos los conocimientos ni los medios para hacer bien”, afirma Pastor. “Se instalaron en el colegio, pero ha habido muchos problemas, y esta vez, en la universidad, queríamos hacerlo con gente que tuviera más formación y experiencia”.

Muñoz asumió la elaboración del proyecto técnico, que comprende, por un lado, la instalación eléctrica del edificio de la universidad y, por otro, los paneles que captarán la energía solar. Como en otras actuaciones de RISE, que también proporciona la dirección de obra cuando es necesario, se ofreció a un alumno la posibilidad de participar. En esta ocasión, Jorge Morgado, estudiante de último curso del

del Grado de Ingeniería Agrícola, ha colaborado en el proyecto como parte de sus prácticas curriculares. “Por ahora, hemos realizado el dimensionado de la red eléctrica y enviado los planos a los responsables de la universidad, que lo han pasado ya a la realidad”, indica el alumno.

Pastor cuenta sobre el desarrollo tecnológico que muchos países pobres se han saltado determinadas fases, como ha ocurrido con la telefonía móvil, presente en lugares donde antes no había teléfonos fijos. “Con la energía puede ser igual, pues el generador diésel tiene que dejar de usarse, entre otras razones porque para mucha gente resulta caro, no es rentable”. Por ello, subraya el papel de los ingenieros, en cuanto que “tienen la capacidad de analizar la situación” y proponer e implementar las soluciones tecnológicas más adecuadas. “Se necesita gente con esa formación y experiencia para cambiar el futuro de países como Somalilandia”.

Las asociaciones sectoriales de estudiantes

La Delegación de Alumnos de la ETSIAAB explica el papel de estos órganos de representación que agrupan a los universitarios del país según sus áreas de conocimiento.

¡Hola, etsiaabers! En este nuevo artículo queremos hablaros de lo que son las sectoriales, para qué sirven y a cuál pertenecemos.

Las sectoriales son órganos de representación y trabajo que reúnen a estudiantes universitarios de toda España según su área de conocimiento. Nuestra sectorial tiene por objetivo defender los intereses que afecten directamente a los estudiantes y los estudios relacionados con las áreas agroforestales, así como plantear nuevos objetivos y emprendimientos para mejorar el sector. La Delegación de Alumnos de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agronómica, Alimentaria y de Biosistemas (ETSIAAB) pertenece a la Asociación Sectorial de Estudiantes de Ingenierías Agroforestales (SEIAF).

Aunque se hacen reuniones telemáticas a lo largo del curso para ir distribuyendo el trabajo y llevar un seguimiento, los integrantes de la SEIAF nos reunimos dos veces al año para aclarar de una manera más eficiente los problemas que puedan surgir. La última asamblea se celebró en Ciudad Real entre los



Asociación Sectorial de Estudiantes de Ingenierías Agroforestales (SEIAF)

días 14 y 17 de marzo. La foto que ilustra este artículo corresponde a ese encuentro.

En nuestra sectorial, a través de un voto anónimo computado por cada centro miembro se eligen a varios cargos que deben renovarse cada año. Son los siguientes: presidencia, secretaría y tesorería, además de diferentes vocalías y/o vicepresidencias. Cada cargo es unipersonal y está cubierto por estudiantes de distintos centros pertenecientes al área agroforestal

En este último encuentro se procedió al cambio de la junta directiva. En nuestro caso, podemos estar orgullosos de contar en este órgano con nuestra compañera Inmaculada Nieto, ex vicepresidenta primera y actual vocal de Comunicación. También cabe resaltar la elección de Nora Cherif, exdelegada de alum-

nos de la ETSIAAB y extesorera de la SEIAF, como miembro honorífico de la asociación en reconocimiento a la labor desarrollada dentro de la misma. Aprovechamos para dar la enhorabuena a ambas y desearles suerte.

Si estáis interesad@s en participar con nosotros en la sectorial o tenéis preguntas al respecto, no dudéis y escribidnos.

No os olvidéis seguirnos a través de nuestras redes sociales para estar al día de lo que pasa en nuestra escuela y de las cosas que vamos haciendo: Instagram (@delegación_etsiaab) y Twitter (@DAETSIAAB-UPM). También podéis pasaros por nuestro local, situado en la segunda planta del edificio Agrícolas, al fondo del pasillo de la derecha.

¡Un saludo de parte de la Delegación de Alumnos de la ETSIAAB!

San Isidro 2019 en la ETSIAAB
6 - 13 de mayo

Puedes consultar el programa de actividades en www.etsiaab.upm.es

